

PRÓLOGO

Entre la copiosa bibliografía sobre la contienda de Independencia americana no son frecuentes los estudios sobre los que en ella defendieron la causa del rey. Existen, naturalmente, buenos estudios parciales y el excelente de Julio Albí, *Banderas olvidadas*, de reciente aparición. Este modesto trabajo viene a sumarse a ellos, esperando ser una llamada más de atención sobre un tema frecuentemente ignorado.

Sirva de homenaje a la memoria de los oficiales y soldados que defendieron la causa española en el Nuevo Mundo tan olvidados por la posteridad, a veces en beneficio de sus oponentes, y a los que la historia ha dado la razón en tantos aspectos.

El libro se inicia con un capítulo dedicado a diversas generalidades sobre las fuerzas armadas de la época: organización, armamento, tácticas, mandos... El estudio del ejército realista en la contienda se abre con tres capítulos, cada uno de los cuales se refiere a una de las fases principales de la guerra, haciendo, tras un breve resumen histórico de los acontecimientos generales de España y América, un análisis de la estrategia seguida —o posible— por los contendientes en dicha etapa y una descripción de las fuerzas que sostuvieron la causa realista en ese período, enumerando las expediciones que fueron enviadas desde la Península para socorrerlas. Por último, se hace una brevísima alusión a los ejércitos insurgentes en ese momento, que en algunos casos, como veremos, no son sino los realistas de la víspera.

A continuación se alude a las resistencias de las últimas posiciones realistas en el Continente y a los proyectos —algunos de interés, independientemente de su virtualidad— y tentativas de reconquista de las provincias perdidas, a las guerrillas y fuerzas irregulares realistas, a las

actividades navales en la contienda y se hace un pequeño esbozo de alguna de las motivaciones «ideológicas» que pudieron asistir a los partidarios de la causa realista en el Continente. Para terminar se ha incluido un apéndice con las sucintas biografías de algunos de los jefes, parte importante del ejército realista, que participaron en la contienda haciendo referencia a su, a veces, curiosa trayectoria posterior, y una pequeña bibliografía. Asimismo se han añadido algunos mapas para ilustrar muy sucintamente algunas de las campañas principales de la contienda con la situación de fuerzas, mandos, principales batallas y otros acontecimientos. Naturalmente los datos de los mismos, extraordinariamente esquematizados, tienen un carácter aproximativo y deben ser matizados con los dados en el texto.

Este no es un libro sobre derecho político o administrativo. Por tanto, cuando en él se mencione a las posesiones españolas, provincias, regiones o colonias no se entiendan esos términos más que en su sentido puramente genérico sin que haya que buscarles vinculación con alguna de las doctrinas jurídicas sobre el estatus de la América española.

A los combatientes por la Independencia —a veces se añade el apellido «política»— de Hispanoamérica se les denomina de forma intercambiable insurgentes, insurrectos, rebeldes, independentistas o patriotas. No nos parece que dichas denominaciones tengan matiz peyorativo alguno, ya que no entendemos que la rebelión, así a secas, sea ningún crimen en sí misma, sino en cualquier caso por sus fines, y es de suponer que los alzados contra la autoridad española o, al menos gran parte de ellos, no pensarían que con ello estaban cometiendo ningún acto deshonesto. Desde luego resulta difícil encontrar una connotación peyorativa en el nombre de la avenida Insurgentes en Ciudad de México, o en el calificativo de «rebeldes» tan en boga en la Cuba posterior a 1959.

Advirtamos, por último, el sentido de alguna de las denominaciones que se encuentran con frecuencia en las páginas siguientes: el Alto Perú equivale a la actual República de Bolivia, la denominación Argentina se refiere a los límites de esa república mientras que Río de la Plata alude a todo el virreinato de Buenos Aires. Quito —su región geográfica— designa a la actual República del Ecuador y el término neogranadino al virreinato de Santa Fe (en realidad, solamente la actual República de Colombia, pero que jurídicamente incluía Venezuela, el Ecuador y Panamá). Colombiano usualmente se refiere a la república de la Gran Colombia que comprendía inicialmente el territorio del virreinato de Nueva Granada en toda su extensión jurídica.